

Iglesia Adventista del Séptimo Día
Visalia, CA - EEUU



*Reflexiones
y Desafíos*
PARA COMPARTIR

40 días

de oración y reconciliación

TEMAS DE

HOGAR Y FAMILIA

Dr. Erik Jiménez &
Mg. Martha Jiménez
Adaptación y Recopilación

Dirección de Iglesias

3215 East Millcreek Parkway VISALIA, 93291
2127 S Giddings St VISALIA, 93277

“CUANDO LOS PADRES SE VAN”



DIFERENCIAS ENTRE EL HOMBRE Y LA MUJER – I PARTE

Texto de memoria: “Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.” (Génesis 2:22-23).

En solo pensar que Dios nos hizo para ser complemento el uno con el otro, nos hace pensar que no nos hizo iguales, inclusive el mismo hecho de haber sido creados en momentos distintos, podría dar muestras de las diferencias pensadas por el mismo Diseñador. Siempre les digo a mis estudiantes en el aula, que Dios hizo de lo más general a lo más específico, no quiere decir esto que el universo y las leyes naturales, o el mismo reino vegetal y el reino animal, no tienen complejidad, pero según relata la Biblia, el hombre fue el centro de la creación y, aparentemente, Dios hizo todo pensando en la raza humana. Elena de White, está de acuerdo con este pensamiento, por lo que escribe: “El hombre fue el acto culminante de la creación de Dios, hecho a la imagen de Dios, y destinado a ser una contraparte de Dios... El hombre es muy querido para Dios, porque fue formado a su propia imagen” (Consejo Sobre el Régimen Alimenticio, pág. 52). Dos aspectos de la declaración, el primero, que fue hecho a la imagen de Dios y el segundo, el acto “culminante”. ¿Pero cómo fue esa culminación? ¿será que el último ser creado y tendrá mayores complejidades? Aunque es bien cierto que Génesis 1 da la idea de una creación conjunta, o en un solo momento, pero es Génesis 2, que señala que la creación fue hecha en dos momentos: primero el hombre, después la mujer. Es en ese detalle, que algunos varones exigen respeto y soberanía hacia la mujer, porque el hombre fue creado primero, pero no es necesariamente así. Hay que leer el texto. Si eres machista mejor no sigas leyendo. El nombre del hombre está conectado directamente a la tierra: “Adán” (hombre), “adamá” (tierra). El hombre, que vino de la tierra recibe como misión y función labrar y cuidar de ella (Génesis 2:15). Más adelante, en la parte final del capítulo, el v. 22, se efectúa la creación de la mujer, aunque parece ser parte aislada de la última parte del capítulo, no es así, al contrario pareciera ser el clímax de ese capítulo. La intención directa de la creación de la mujer comienza desde la declaración del versículo 18, donde dice: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él”.

Lo que creo es que Dios lo tenía claro, la mujer sería el resultado de un “querer tener”, algo que se “anhelaba encontrar”. Esto quedaría para siempre en su genes, ese sería para siempre el rol del hombre, él buscaría y tendría que conquistar, y de ese querer, saldría el amor que viene de Dios. Para que entendiera ese rol, Dios le mandó, inmediatamente después de su declaración “de la ayuda idónea”, Dios trae a su creación de animales, y pide a Adán poner nombre a todos los animales del huerto. Hay que dejar en claro que Dios no se olvidó de crear a la mujer, sino que tenía un plan, y para ello, toda preparación minuciosa de su creación ayudaría a su propósito. Al recibir Adán esa orden de poner nombre a todos los animales, él comenzó contento con su tarea, y más aún cuando Dios le había dicho que el nombre que él les ponga quedará para siempre. Pero, al transcurrir las horas, aunque maravillado de la creación constata que todos viven en pareja, pero él no. Ve a un hermoso animal con su melena, de imponente porte, y le pone “León”, pero a su lado había una hembra de su misma especie, y caminaba junto a él, y no tenía melena, era un poco distinta y parecía más delicada. Fue abriéndose paso a todos los otros animales y todos tenían su pareja. Entonces, su alegría se mezcló con preocupación, definitivamente en cualquier momento, debería encontrar su pareja, en su sabiduría plena (usaba su cerebro al 100%), comprendió el plan de Dios y comenzó a anhelar tener alguien, aunque un poco distinto, pero que sea igual a él, anhelo que en cualquier momento se le apareciera de la nada, pero no fue así.

Cuando Dios vino a visitarlo, podemos imaginar esta conversación, aunque está prohibido agregar una coma y una tilde a la Biblia, pero esto es lo que muy probablemente pasó. El Señor le dijo a Adán: ¿cómo te fue en tu trabajo, te gustaron los animales?, entonces Adán contestó: “Sí, Señor, tu creación es perfecta y ya cumplí con lo que me pediste y estoy maravillado”. Entonces Dios le dice: “Pero esa cara no es de felicidad plena, qué pasa”. Adán le dice: “es que Señor pensé que habías creado una pareja para mí, y no la encontré”. Allí llegó el momento clave, la pregunta que hasta ahora contestamos, “¿Quieres tener tu pareja, anhelas tenerla a tu lado, la vas a proteger, la vas a amar y cuidar? Entonces Adán lleno de emoción dijo: Sí, Señor lo prometo. Dios le habló: “¿estás dispuesto a todo?”, el hombre afirmó nuevamente, y Dios le dijo: “Para que comprendan a través de las edades lo importante y delicado de este asunto, la hará de algo que está dentro de tu cuerpo, y tendrás que pasar colaborar, te haré dormir y te

haré una operación sencilla, y tomaré una de tus costillas y de allí formaré a tu esposa. Y fue así.

Perdonen, pero ya sé que conocen todo este relato, pero es necesario poner las bases para lo que voy a decir en los siguientes días.

Esto se pone interesante porque Génesis 2:7 dice que Dios formó (יצר, yatsar) a Adán del polvo de la tierra y en Génesis 2:22 se nos dice que Dios “modeló” o “construyó” (בנה, banah) a Eva de la costilla de Adán. Fue así que Dios, entonces, formó a la mujer de una costilla del hombre. El verbo “construir” (bnh), es bastante “más elaborado” que el verbo usado para el hombre. Según el Dr. Edson Nunes, con maestría y doctorado en estudios judaicos, explica que “la función dada a la mujer, de ayudante, también merece un comentario. La palabra ayudante, del hebreo, aparece pocas veces en el texto bíblico (alrededor de 21) y la gran mayoría se refiere a Dios; es decir, Él es el ayudante. Así como Él es el ayudante, la mujer también lo será (imitatio Dei). La mujer, que vino del hombre, recibe la función/misión de cuidar del hombre. El nombre dado a ella, incluso, refleja esta relación: ella es isha (mujer), porque vino del ish (hombre), sustantivo femenino y masculino de la misma raíz”. Recuerdas el dicho, “el final depende del principio”, ahora podemos decir, como escribe Nunes, “El origen es también el destino, desde el principio”. Pero, a pesar de las diferencias aparentes, salidas del sentido literario de los verbos, según Nunes, “en ningún momento, hay alguna idea de superioridad del hombre sobre la mujer. Ambos son declarados realeza en Génesis 1 y ambos están conectados, funcionalmente, a su origen en Génesis 2. Todo el énfasis, como puede ser visto, está en imitatio Dei, lo que significa que ambos son creados para imitar al Creador.”

Es interesante notar que el hombre fue el “acto culminante”, es decir todo lo demás se centraba en su existencia, el hombre era la razón de todo lo demás. Entonces, siguiendo la secuencia lógica “que Dios crea de los más simple a los más estructurado”, y considerando este argumento o hipótesis, el varón no fue creado último, quien fue la última creación, fue la mujer, y por lo tanto es la que muestra una mayor complejidad y estructura.

Podría decirse, entonces, que parecería que el hecho de ser llamado “ayuda idónea”, la expresión “ayuda”, tiene relación a estar un paso más adelante, porque si estás detrás, no hay sentido. Inclusive, hay quienes opinan, que es tanta la capacidad e inteligencia, que creen que siempre da la apariencia de “aparecer como que está ayudando”, aunque sabe que está al control”, que cuando él esta recién cavilando, ella ya está de vuelta. Pero todo esto es una ciencia de nunca acabar, lo cierto es que necesitamos entender que los dos sexos somos distintos, que se necesita un hombre fuerte y viril, y una mujer fuerte y sensible, llena de amor y ternura. Toda una ciencia.

Entonces, “LAS MUJERES Y LOS HOMBRES SOMOS SERES DISTINTOS QUE SE ATRAEN Y SE COMPLEMENTAN. EL PROBLEMA NO ES QUE SEAMOS DISTINTOS, SINO QUE NO LO SEPAMOS”.

MOMENTOS DE DECISIÓN: Muchas veces creemos que todo lo que yo pienso él debe pensar, lo que yo siento ella debe sentir, que mi rigor y firmeza, debe ser aceptada por ella, entonces vamos pensando y pensando, hasta que vemos que no funciona, y tenemos que volver a las bases y entender por qué Dios hizo lo que hizo. Somos diferentes y necesitamos reconocerlo, y entonces comenzar a CONOCER esas diferencias. Para ello, los gurús de las ciencias de la familia se deleitan en explicar, pero estas líneas que vendrán a partir mañana, serán más que suficiente para que entiendas que, las “necesidades de amor” entre hombre y mujeres son diferentes, que las “necesidades emocionales” son distintas, que las “necesidades sexuales” son distintas, que la mujer tiene mayor ventaja en hablar, en escuchar, en tener mejor visión (percibir las diferencias en colores, y en encontrar las cosas), etc.



Erik Jiménez Milla

Erik Jiménez Milla

Visalia Central Bilingual Sda Church

Iglesia Latino Americana de Visalia



DIFERENCIAS ENTRE EL HOMBRE Y LA MUJER - I

CREADOS EN MOMENTOS DIFERENTES - A IMAGEN DE DIOS

“Adán fue colocado como representante de Dios sobre los órdenes de los seres inferiores. Estos no pueden comprender ni reconocer la soberanía de Dios; sin embargo, fueron creados con capacidad de amar y de servir al hombre. (Patriarcas y Profetas, p. 25).

“El hombre había de llevar la imagen de Dios, tanto en la semejanza exterior, como en el carácter. Sólo Cristo es “la misma imagen” del Padre (Hebreos 1:3); pero el hombre fue creado a semejanza de Dios. Su naturaleza estaba en armonía con la voluntad de Dios. Su mente era capaz de comprender las cosas divinas. Sus afectos eran puros, sus apetitos y pasiones estaban bajo el dominio de la razón. Era santo y se sentía feliz de llevar la imagen de Dios y de mantenerse en perfecta obediencia a la voluntad del Padre.” (Patriarcas y Profetas, p. 25).

“Después de la creación de Adán, toda criatura viviente fue traída ante su presencia para recibir un nombre; vio que a cada uno se le había dado una compañera, pero entre todos ellos no había “ayuda idónea para él.” Entre todas las criaturas que Dios había creado en la tierra, no había ninguna igual al hombre. “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo, le haré ayuda idónea para él.” Génesis 2:18. El hombre no fue creado para que viviese en la soledad; había de tener una naturaleza social. Sin compañía, las bellas escenas y las encantadoras ocupaciones del Edén no hubiesen podido proporcionarle perfecta felicidad. Aun la comunión con los ángeles no hubiese podido satisfacer su deseo de simpatía y compañía. No existía nadie de la misma naturaleza y forma a quien amar y de quien ser amado.” (Patriarcas y P., p. 26).

“Dios mismo dio a Adán una compañera. Le proveyó de una “ayuda idónea para él,” alguien que realmente le correspondía, una persona digna y apropiada para ser su compañera y que podría ser una sola cosa con él en amor y simpatía. Eva fue creada de una costilla tomada del costado de Adán; este hecho significa que ella no debía dominarle como

cabeza, ni tampoco debía ser humillada y hollada bajo sus plantas como un ser inferior, sino que más bien debía estar a su lado como su igual, para ser amada y protegida por él. Siendo parte del hombre, hueso de sus huesos y carne de su carne, era ella su segundo yo; y quedaba en evidencia la unión íntima y afectuosa que debía existir en esta relación. “Porque ninguno aborreció jamás a su propia carne, antes la sustenta y regala.” “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y allegarse ha a su mujer, y serán una sola carne.” Efesios 5:29; Génesis 2:24. (Patriarcas y Profetas, p. 26).

“Dios celebró la primera boda. De manera que la institución del matrimonio tiene como su autor al Creador del universo. “Honroso es en todos el matrimonio.” Hebreos 13:4. Fue una de las primeras dádivas de Dios al hombre, y es una de las dos instituciones que, después de la caída, llevó Adán consigo al salir del paraíso. Cuando se reconocen y obedecen los principios divinos en esta materia, el matrimonio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral” (Patriarcas y Profetas, pág. 27)

Adaptación de los escritos de Elena de White, recopilado por ThD. Erik Jiménez

PRINCIPIOS PARA EL ENRIQUECIMIENTO FAMILIAR DADOS A LA IGLESIA HACE MÁS DE 150 AÑOS.

Día 14

EL AMOR SE SACIA EN DIOS



Solo para esposos

Cita para memorizar:

Isaías 58:11

Sin importar si es algo nuevo para ti o si sigues a Jesús hace bastante tiempo, es hora de que afirmes algo en tu mente: necesitas a Dios todos los días. No se trata de una propuesta de medio tiempo. Solo Él puede saciar, aunque todo lo demás te falle. Quizá tu esposo llegue tarde a casa una vez más; pero Dios siempre llegará a tiempo. Tal vez tu esposa te decepcione una vez más; pero puedes estar seguro de que Dios siempre cumplirá sus promesas. Todos los días tienes expectativas de tu cónyuge. A veces, las cumple. A veces no. Sin embargo, nunca podrá satisfacer por completo todas tus exigencias... en parte, porque algunas de tus exigencias son irracionales y en parte porque tu cónyuge es humano.

En tu vida, hay necesidades que solo Dios puede satisfacer por completo. Aunque tu esposo o esposa puede saciar algunas de estas necesidades (al menos, de vez en cuando) solo Dios puede saciarlas todas: Tu necesidad de amor, tu necesidad de aceptación, tu necesidad de gozo. Es hora de renunciar a depender de alguien o algo para funcionar y sentirte realizado todo el tiempo. Solo Dios puede hacerlo, a medida que aprendas a depender de Él; pero quiere hacerlo a su manera, "Mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Filipenses 4:19).

Hay una necesidad real de amor, paz y suficiencia. Nadie dice que no deberías tenerla; pero en lugar de conectarte a cosas que, en el mejor de los casos, son inestables y que están sujetas a cambios (tu salud, tu dinero, incluso el afecto y las mejores intenciones de tu pareja), conéctate a Dios. Es lo único en tu vida que nunca cambia. Su fidelidad, su verdad y las promesas para sus hijos siempre permanecerán. Por eso necesitas buscarlo todos los días.

Adaptación del libro *el Desafío del Amor* de Stephen y Alex Kendrick con Lawrence Kimbrough

Actividad

¿Acaso tu cónyuge puede darte paz interior? No; pero Dios sí.

"Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús" (Fil. 4:6-7).

¿Acaso tu cónyuge puede lograr que estés satisfecho sin importar lo que la vida arroje a tu paso? No; pero Dios sí puede. "En todo y por todo he aprendido el secreto [...] de estar saciado... Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Fil. 4:13).

Cuando lo buscamos primero, lo amamos y transformamos nuestra relación con Él en la prioridad principal, Él promete proveer nos, porque Dios es lo único que hace falta para saciarnos.

El Desafío de Hoy

En forma intencional, aparta tiempo para orar y leer la Biblia: Intenta leer un capítulo de Proverbios cada día (hay 31 capítulos: la provisión para un mes); o leer un capítulo de los evangelios (mateo, marcos, Lucas y Juan). Cuando lo hagas, sumérgete en el amor y las promesas que Dios tiene para ti. Esto te hará crecer más en tu caminar con él.

Haz una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy.

"Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma; y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan" (Isaías 58:11)